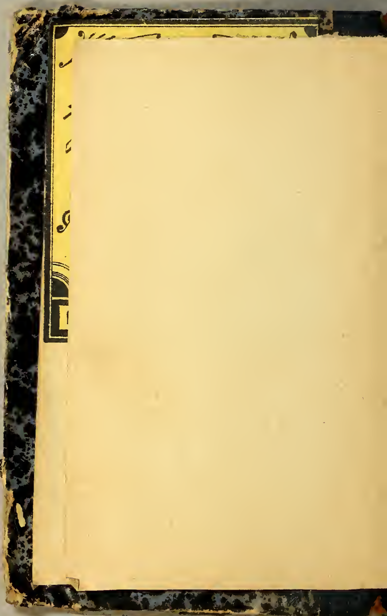
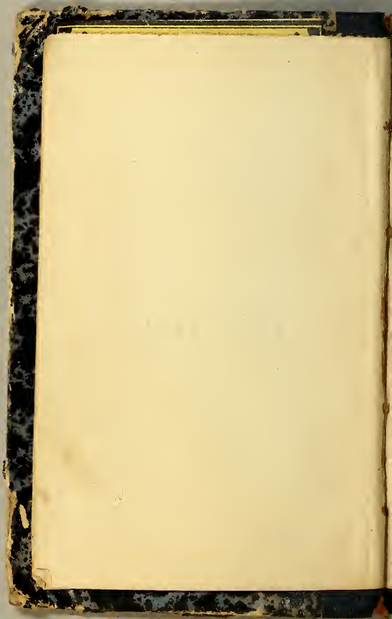



SCRIBERE QUI NESCIT NULLUM PUTAT ESSE LABOREM,
TRES DIGITI SCRIBUNT, CŒTERA MEMBRA DOLENT.
Dr. NICOLÁS LEÓN.



MORELOS.



ALBUM

DE

MORELOS.

(Edicion del *Eco.*)

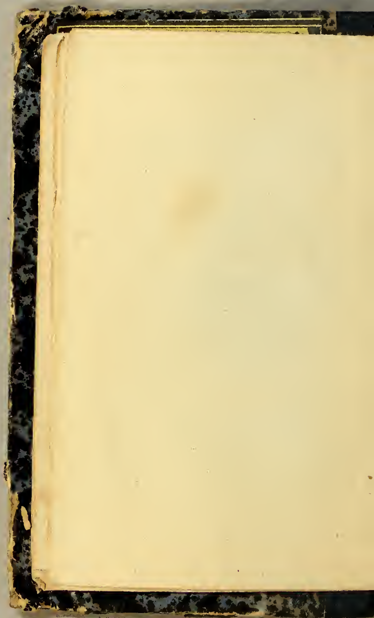
30 de Septiembre de 1889.

CUERNAVACA.
Luis G. Miranda, Impresor.

30 de Septiembre de 1765.



Morelos.



DON

JOSE MARIA MORELOS,

CAUDILLO DE LA INDEPENDENCIA.

Mantener viva en el espíritu de los pueblos, la memoria de los hombres á quienes deben su libertad, es un deber de patriotismo y de gratitud para los ciudadanos y una necesidad política para los gobiernos.

I. M. Altamirano.

Cuando la República Mexicana con-
emora el 124º aniversario del nata-
cio del primer capitán de la Inde-
endencia mexicaca, cumple al deber

del Estado de Morelos distinguirse en sus manifestaciones de regocijo, haciéndolas muy ostensibles, ya porque escogió el nombre del cuadillo para ingresar á la Unión federativa, ya también, porque una de sus ciudades fué la Troya de ese Eneas Americano.

Para proclamar, que no para pagar la inmensa deuda de admiración que tenemos para con el humilde sacerdote y gigante caudillo, le consagramos hoy este opúsculo, no para escribir su biografía ni menos para cantar su epopeya, que seria empresa temeraria, sino para bosquejar su vida, segando la mies del campo que sembraron los eminentes literatos Orozco y Berra, Altamirano y Zárate, y dar á conocer á la nueva generación la senda que siguió el héroe desde su humilde parroquia hasta el patíbulo de Ecatepec; vencedor unas veces, derrotado otras, pero alentando siempre inmensa fe por el triunfo de la libertad.

D. José María Morelos y Pavón

nació en Valladodid (hoy Morelia, para honrar su nombre) el 30 de Septiembre de 1765, siendo sus padres Manuel Morelos, humilde carpintero, y Juana Pavón. No hay noticia de que en su niñez haya recibido alguna instruccion, ni aun la incompleta y superficial que se daba en las escuelas primarias. Hasta los treinta años pasó la vida transitando el camino de México á Acapulco, ejerciendo el penoso y pobre oficio de arriero, ganando así el sustento para él y su madre; cuando tenía treinta años abandonó su pobre ejercicio de arriero y logró entrar de capense ó alumno externo al colegio de San Nicolás, en Valladolid, de que era rector á la sazón el inmortal Hidalgo. En aque-

llas aulas estudió latinidad, filosofía y teología dogmática, con grande aprovechamiento, y recibió las òrdenes sacerdotales el año de 1799. Uno de los biógrafos de Morelos dice: "quién sabe si más de una vez, allá "en el silencio del claustro, despues "de cátedra el corazón del rector y "del alumno palpitaban con entusiasmo al hablar de la patria, quién sabe "si aquellas dos grandes almas, se "unieron desde entonces con un formidable y sagrado juramento, y se "dieron cita para el dia de la lucha y "del sacrificio!......"

Hecho ya sacerdote, Morelos sirvió provisionalmente varios curatos de la diócesis de Michoacán, y más tarde obtuvo por oposición y en propiedad el curato y juzgado eclesiástico de Nucupétaro y Carácuaro. Hasta 1810, desempeñó las funciones de párroco dando pruebas de la grande actividad que siempre fué una de sus dotes

características, y estaba muy apartado de las ocurrencias del siglo y dedicado á la administración de los sacramentos cuando oyó casualmente hablar de la prisión del virrey Iturrigaray, y de las demás ejecutadas en Valladolid en las personas del P. Fr. Vicente Santa María, capitán García Ortega, Michelena y otros la mañana del 21 de Diciembre de 1809, y se propuso vengar el honor de su nación ultrajada, (1) Salió de su curato para Valladolid, cuando Hidalgo salía de aquella ciudad, después de su triunfo de *Granaditas*, para México, y lo encontró de marcha en Charo. Allí le pidió al caudillo que le permitiera marchar entre las filas de los combatientes como capellán (2); pero Hi-

1. D. Cárlos M. Bustamante. "Tres siglos de México."

2. Julio Zarate. "Hombres ilustres mexicanos."

dalgo, que reconoció en su interlocutor al antiguo alumno del Colegio de San Nicolás, y se comoviò al oir á Morelos, le dijo: "Sereis mejor general que capellán; ahí teneis vuestro nombramiento," y le entregó un papel sobre el que acababa de trazar algunas líneas. Verbalmente le encargó que tomase el puerto de Acapulco, y la organización del Gobierno en los lugares que fueran ocupando. Una escopeta de dos cañones, dos trabucos y dos criados, he aquí el armamento y equipo con que marcha á ejecutar tan atrevida empresa: al paso por su curato mandó hacer veinticinco lanzas que recibió despuès: reuniòseles en el pueblo de Cuahuayutla D. Rafael Valdovinos con algunos hombres armados: en Petatlan encontró cincuenta fusiles mohosos é igual número de lanzas, y éste fué el primer cuadro de su fuerza: en el Zanjón se le unieron Juan, Fermin y Her-

ıenegildo Galeana con setecientos
ombres y un cañón que recibió el
ombre del *Niño*, á cuyo servicio se
estinó un negro llamado *Clara*.
El 7 de Noviembre de 1810 entró á
ecpan, salió al dia siguiente, y el 9,
espués de tocar en Coyuca con un
jército de más de mil hombres, se
poderó del cerro del *Aguacatillo*,
el *Veladero*, y de otros puntos, des-
e los cuales asediaba el 13 la plaza
e Acapulco. Apénas llegó á noticia
el virrey Venegas la rápida marcha
el nuevo jefe independiente, dispu-
ɔ que se dirigieran á atacarlo dos
ıil hombres al mando del comandan-
ɘ Paris. El 8 de Diciembre llegó Pa-
ıs con su ejército y atacó á Morelos
n sus posiciones de *San Marcos* y las
'ruces, en la Costa Chica, mas fué
echazado, y aunque se retiró fué pa-
a repetir el ataque; pero Morelos to-
ıó la ofensiva sobre él, y la noche
el 4 de Enero lo asaltó en sus posi-

ciones de Tonaltepec y Tres Palos y lo derrotó completamente, le hizo ochocientos prisioneros, le tomó setecientos fusiles, cinco cañones, nueve cargas de parque de fusil, muchos víveres y algun dinero. Este asalto pudo combinarlo aprovechándose de la traición de un capitan de Paris, llamado Mariano Tabares.

Deshecho Paris, trató ya Morelos de asediar y tomar la plaza de Acapulco, pero careciendo de artillería de batir y de tropas disciplinadas para dar el asalto, entrò en relaciones con un artillero llamado *Gago*, quien por una cantidad de dinero ofreciò entregar el castillo; pero la noche que se dió el asalto, yendo Morelos á la cabeza de 600 hombres, la fortaleza se coronó de gente, vomitó fuego su artillería y los fosos se llenaron de muertos y heridos de la tropa de Morelos, que había sido víctima de una traición de *Gago*. Aterrorizados los in-

ependientes emprendieron la fuga
rrastrando en ella á su general, y nó
udiendo éste contenerlos "¡Correis,
obardes, exclamó con ira; pues bien,
o os pondré un puente que os facili-
e el paso......!" Y adelantándose
e tiró en tierra en un estrecho sen-
ero de indispensable tránsito para
os suyos...... Los fugitivos retroce-
ieron asombrados, y levantando en
razos á su general lo vitoriaron de-
rantes. "¿Por qué huyen ustedes? les
reguntó entonces Morelos con sose-
ado acento, ¿no estamos ya fuera de
odo peligro?.... (1)."

Después de este descalabro situó
us fuerzas en la *Sabana*, á cuatro le-
uas al Norte de Acapulco, donde
ermaneció cerca de un mes esperan-
o tropas realistas que al mando de
'osío iban á combatirlo. Sostuvo va-

**1. Julio Zarate. Hombres ilustres mexi-
anos. 4º tomo.**

rios combates con este jefe español, y después de arrollarlo en los *Cajones* el 3 de Mayo de 1811, se dirigió á Chilpancingo, dejando fortificado el *Veladero.*

Después de una marcha penosísima de más de cincuenta leguas, se unió en Chichihualco con los patriotas Miguel y Víctor Bravo, y ordenó á Galeana que se trasladara á este lugar con su división. En los momentos en que llegaban las tropas de Galeana, cayó sobre los independientes una tropa realista al mando del español Garrote, y aunque los soldados en su mayor parte se bañaban descuidados en un rio inmediato, empuñaron sus armas desnudos, y llevando á su frente á Galeana y Leonardo, Nicolás, y Víctor Bravo, atacaron al enemigo furiosamente, lo ponen en fuga y lo persiguen, cogiéndole 300 prisioneros, fusiles, muchos pertrechos y provisiones de boca.

El 24 de Mayo entró Morelos á Chil-
ıncingo, cuya guarnición huyó á
ixtla; pero perseguida de cerca fué
ɜrrotada, perdiendo seiscientos fu-
les y ocho cañones y cogiendo 600
risioneros. Previendo Morelos que
lí sería atacado se atrincherò, y
ı breve se presentó el comandante
uentes con mil quinientos soldados,
compañado del oidor Recacho. Mo-
elos avisó á Galeana que iba á soco-
erlo, previniéndole á éste y á los
ravo que él se presentaría por el
unto de Huacapa para flanquear al
ıemigo, á cuya sazón hiciese la guar-
ición una salida al machete. Cum-
liéronse las órdenes de Morelos exac-
ımente. Los de Fuentes oyeron á su
spalda el estallido del cañón que
certó y disparò el mismo Morelos, y
un cuando procuraron reunirse y
ɔrmar cuadro, no les diò lugar Ga-
ɜana, atacándolos al machete, cau-
ando una gran confusiòn en el cam-

po enemigo, Fuentes y Recacho huyeron, y Morelos los persiguiò con unos lanceros por el llano de Amula, y obraron, dice Bustamante, como lobos sobre un aprisco de ovejas, tiñendo con la sangre las aguas del arroyo de Xotecoápan. Pasaron de 300 los muertos en el arroyo, y de 300 los heridos en Tixtla. Vencedores y vencidos entraron revueltos á Chilapa, y éstos continuaron huyendo en direcciòn de Tlapa.

En Chilapa encontrò Morelos á Pepe Gago, que le había ofrecido entregar á Acapulco, y lo mandò fusilar como traidor.

Tres meses permaneciò Morelos en Chilapa donde repuso considerablemente el ejército, y á mediados de Noviembre saliò para Tlapa y dejándo en esta ciudad á Galeana, siguió para Chiautla de la Sal, donde estaba situado el europeo y rico hacendado D. Mateo Musitu con bastante

erza reunida á sus expensas. Musi- hizo una salida y fué derrotado: replegó al ex-convento de Agusti- ɔs; más á pesar del horrible fuego ıe se hacía desde allí y de las azo- as inmediatas, la fortaleza fué to- ada y hecho prisionero Musitu con gunos españoles que fueron fusila- ɔs.

La muerte de Musitu y toma de hiautla se oyó con horror en Pue- a, cuyo gobierno destacó al coronel ıavedra con trescientos hombres ıra atacar á Morelos; pero no se ;revió á hacerlo ni aun á dirigir la sta hácia el campo de su enemigo. [orelos, confiado en su buena fortu- a, distribuyó sus fuerzas para dife- ɛntes puntos, y con su escolta entró ı Izúcar el 10 de Diciembre, donde e le recibió con grande entusiasmo. n desertor de su comitiva avisó en uebla la poca fuerza que traía, y en- ɔnces se destinó al capitan Soto Ma-

cedo con seiscientos hombres, dos cañones y un obús, y á D. Pedro Micheo para que lo atacaran; Morelos se atrincheró en la plaza, situando en las azoteas muchos indios con hondas, y aguardó imperturbable al enemigo. Soto se situó en un punto dominante y Micheo atacó por las calles. Durò el ataque todo el día. Soto salió herido y se retiró, siguiéndolo Morelos hasta la hacienda de la Galarza, donde se batió cuerpo á cuerpo y estuvo á punto de ser prisionero. Soto murió á los dos dias en Cholula. Tal fué la gloriosa acción de Izúcar, què aumentó la fama de Morelos y multiplicó el terror de sus enemigos.

Después de esta acción permaneció Morelos ocho dias en Izúcar, donde halló la mejor disposición en sus habitantes para abrazar su causa, y aquel lugar fué el mejor plantel de soldados. Galeana marchó para Tax-

o y lo tomó el 24 de Diciembre, des-
ués de un ataque de siete horas. El
º de Enero de 1812 hizo su entrada
Taxco Morelos acompañado de los
ravo, aprobó el parlamento que ha-
ían celebrado con Galeana, y mandó
isilar á catorce europeos y al capi-
án García Rios que había sosteni-
o el ataque.

Mientras Morelos estaba en Taxco
ié derrotado en Tenango el indepen-
iente Oviedo por el brigadier realis-
a Portier, y Galeana salió en su so-
orro y empeñó acción en Tecualoya
on Portier, en la que alternativa-
nente se quitaron el uno al otro dos
añones de artillería, que al fin reco-
ró Galeana. Portier marchó en se-
uida á situarse en el pueblo de Te-
ancingo. No tardó Morelos en pre-
entarse en auxilio de Galeana. Se em-
eñò el ataque en las calles y plaza
le Tenancingo, quedando Morelos en
'ecualoya. Al dia siguiente llegó á

Tenancingo, donde daba sus órdenes con serenidad, sentado en un tambor, pues dos tumores le impedian montar á caballo. Las tropas realistas apoyaban su fuerza con los negros de las haciendas de tierra caliente; mas sin embargo de esto fueron derrotados: el fuego continuó hasta media noche, incendiándose varios edificios. Portier huyó para Toluca, abandonando cuatro cañones.

Esta derrota infundiò pavor en los españoles y más que todos en el virrey Venegas, que escribía al feroz Calleja:

"Es indispensable combinar un "plan que asegure dar á Morelos y á "su gavilla un golpe de escarmiento, "que los aterrorice, hasta el grado de "que abandonen á su infame Caudi-"llo si no se logra aprehenderlo."

Continúa Venegas en esta carta detallando á Calleja el plan de ataque que debía dársele, en el supuesto de

ue Morelos reuniese todas sus fuer-
as en Izúcar ó Cuautla, y por esta
lea formidable que concibió de este
audillo, mandó á Calleja que viniera
México, pues cuando se le ordenó
ue marchase á Taxco á atacarlo, di-
ɔ que no podía, porque tenía que re-
orrer más de setenta leguas, y que
u paso por Cuernavaca destruiría su
jército.

El 12 de Febrero de 1812 salió Ca-
leja de México rumbo á Cuautla.
Iorelos que se proponía esperar el
taque del jefe realista en Izúcar se
ió obligado á resistirlo en Cuautla,
orque cuando se disponía á salir á
sta ciudad, supo que su sanguinario
nemigo estaba á dos leguas de la
laza. No intentaré siquiera detallar
as peripecias y episodios de la lucha
itánica que sostuvieron los inde-
endientes en esta nueva Troya y
ue causó la admiración del vencedor
e Bonaparte. Todavía no ha habido

en México quien aliente bastante para hacer resonar la trompa épica y cantar esta gloriosa epopeya.

El dia 19 atacó Calleja á Morelos con tal seguridad de obtener el triunfo, que marchaba en su coche á la retaguardia de sus tropas miéntras se libraba el combate; pero fué derrotado y lo habría sido del todo, si Morelos hubiera condescendido que Galeana saliera con su caballería á dar alcance á las tropas, oponiéndose á ello D. Leonardo Bravo. No esperando Morelos ser atacado en Cuautla, apénas lo fortificó provisionalmente, y á Calleja le pareció que estaba forticado con inteligencia. Durante el sitio Morelos mostró gran serenidad, divirtiéndose con los ataques y devolviéndole á los enemigos las balas que le mandaban, que pagaba á los muchachos, y sin las que no habria podido mantenerse en el sitio. Después de setenta y tres dias de sitio en

s que las tropas sufrieron las más
ɛnosas privaciones y sostuvieron nu-
erosos combates, el 2 de Mayo se
ılió Morelos de Cuautla, ignorándo-
ı Calleja, no obstante que tenía un
ıerpo de caballería, que de noche
gilaba la salida de Morelos.

Habría éste burlado completamen-
ɛ el cuidado de sus enemigos, si por
esgracia no se hubiera hecho ruido
l atravesar un puente de madera
ue los indios llevaban á prevención.
'n centinela dió la voz de alarma, y
unque Galeana lo mató, se dispersó
ı tropa en varias direcciones, y la
ıballería que salió á su alcance, hizo
rande estrago en los fugitivos. Mo-
elos cayó con su caballo en una ba-
ranca y se le hundieron dos costillas.

"La memoria de este sitio—dice
Bustamante—será tan eterna en
nuestros fastos militares, como hon-
rosa al general Morelos; fué el pri-
mero que hemos visto en esta Amé-

"rica desde el de la conquista; fué
"sostenido por un clérigo que jamás
"había visto una plaza fortificada; él
"mismo la aprestò para su defensa,
"sin que hubiera en su ejército un ofi-
"cial de ingenieros; peleó con un ejér-
"cito tres veces más numeroso que el
"suyo, pues no pasaba de mil hom-
"bres, perfectamente equipado, y con
"el prestigio de vencedor, donde se
"había presentado. Calleja llama-
"ba á Cuautla fortificación de carri-
"zo; pero no pudo tomarla y ya cla-
"maba vigorosamente por levantar
"su sitio."

Morelos perdiò en el sitio diez y siete soldados, pues el estrago que hizo el enemigo á la salida, fué sobre los paisanos y vivanderos que los seguian. El gobierno español gastò dos millones de pesos.

Morelos, cuya salud estaba muy quebrantada, hizo con el mayor orden su salida, asombrando á los que

ı presenciaron, y la celebró después
n gran poeta diciendo:

.... **Con orden marchan, y Mavorte mismo**
Al héroe lleva de la diestra mano,
Y guía á los suyos con potente auxilio.

Calleja hizo su entrada á México
l 16 de Mayo, muy abatido, pues su
eputación militar había menguado
un en el ánimo de sus amigos, que
oco antes lo comparaban con el Cid
'ampeador.

Morelos, después de curarse la en-
ermedad que le causara su caída á
ı salida del sitio, se presentó en Ju-
io en Chilapa, para cojer el fruto
e una victoria que Galeana alcan-
ara en Zitlala sobre los realistas
ñorve y Cerro.

D. Valerio Trujano, jefe de inde-
endientes sostenía á la sazón un si-
io que le pusiera el español Régules
n el pueblo de Huajuapan, y habién-
ole interceptado los auxilios que le

llevaba el P. Sanchez, los pidió después al general Morelos, y saliò á Chilapa á dárselos en persona. El 23 de Julio se presentó Morelos con Galeana haciendo ambos prodigios de valor. La acción fué muy reñida y coronada con el triunfo de los independientes. Despuès de recoger el botin que fué cuantioso, marchó Morelos para Tehuacán de las Granadas donde entró el 10 de Agosto. De allí salió para interceptar un convoy realista que conducía á Veracruz el coronel Águila, y lo consiguió librando una reñida acción que es conocida con el nombre de Chapa de Mota. Después marchó con todo su ejército para San Andrés Chalchicomula, donde dictò providencias administrativas para sostener el ejército de Tehuacán; y sin decir á nadie el rumbo que iba á tomar, salió para Orizaba donde no encontró resistencia y destruyó grandes acopios de Tabaco,

lándole un golpe funesto al Estanco; pero el gobierno de Puebla aprestò rápidamente una expedición al mando de Aguila y á expensas del obispo Campillo y reconquistó la ciudad perdida, que fué abandonada por Morelos replegándose á Tehuacán.

Temiendo Morelos que podría ser atacado en Tehuacán y conociendo que no podía defenderse por faltar el agua en aquella poblaciòn, resolviò marchar para Oaxaca. Salió de Tehuacán el 10 de Noviembre sin los acopios necesarios de víveres para tan penosa expediciòn, para no hacer públicas sus intenciones. A la aproximaciòn de Morelos á la ciudad, una fuerza de 200 caballos al mando de Régules salió á atacarlo, pero pronto la hicieron replegar á Oaxaca. Morelos había formado su plan de ataque en Etla, dando por orden del dia: "Acuartelarse á Oaxaca;" pero antes intimó rendición á la plaza, cuya or-

den no recibió el general Gonzalez Sarabia que la mandaba, sino después de pasado el término que se le prefijó para rendirse, y cuando ya estaba empeñado el ataque. A los primeros cañonazos se tomó un fortín y se empeñó la acción en diferentes calles y plazas de la ciudad, que se resolviò en favor de Morelos en pocas horas, y dando muestra los jefes de la plaza de imprevisión é impericia, y más que todo del terror que les inspiraba el ejército independiente.

Ocupado Oaxaca, se dedicó Morelos á la organización del gobierno; instaló el Ayuntamiento, nombró una junta de seguridad pública; procurò arreglar todos los ramos de la administración, trabajando sin dar lugar al reposo; y se condujo de tal manera que se concitó el amor y el respeto de todos los moradores de aquella importante población.

No perdiendo de vista Morelos su

rimer propósito de ocupar el puerto e Acapulco, tanto más cuanto que ɔs del litoral de Oaxaca, no ofrecían inguna ventaja, ordenò la marcha e la mayor parte de su fuerza, y precedido de las divisiones de Matamoros Galeana salió el 7 de Febrero de 813, siguiendo caminos impracticales por la dilatada Costa del Pacífio, y después de una correría de seenta dias se presentó en las cumres de los montes que circundan el uerto de Acapulco. El 6 de Abril esrechó el sitio de la ciudad y la ocuó el dia 12 después de diez combates ntre sitiadores y sitiados. Las fueras que guarnecían la plaza al mando e Vélez se parapetaron en el Castillo e San Diego, y Morelos tuvo que coıenzar un nuevo sitio que terminó on la rendición completa de la foraleza, después de innumerables y esantosos ataques. El 19 de Agosto e firmó la capitulación y el 21 se en-

tregaron las llaves del castillo al vencedor.

Durante esta campaña llegò á noticias de Morelos la división intestina que hubo entre los miembros de la Junta Nacional, lo que le causó gran pesadumbre; pero como los que la componían ocurrieron á él implorando su auxilio, decidió reunir un Congreso en Chilpancingo para el dia 8 de Septiembre, formado de los mismos vocales de la antigua Junta Nacional, y los diputados de Oaxaca y Tecpan, capitales libres ya ocupadas por sus armas. El dia 13 de Septiembre se instaló el Congreso y el general Morelos, que á pesar suyo fué nombrado generalísimo de las armas, lo felicitó por su instalación en un largo y bellísimo discurso, que no puede leerse por ningun mexicano amante de su patria, sin conmoverse profundamente hasta derramar lágrimas.

Concluida la instalación del Con-
:eso y dictadas por éste y ejecuta-
as por Morelos varias disposiciones
ie tendían á organizar la revolución
á hacer cesar los abusos de algunos
fes insurgentes, resolvió Morelos
archar sobre Valladolid. La mayo-
a del Congreso se opuso á esta re-
lución, y muchos de sus amigos le
cieron observar que debían con-
rvar lo adquirido, que lo demás se
ınaría haciendo buen uso de lo que
ı peseían. Alguien le recordó que
ugusto decía, que Alejandro había
do un loco conquistando muchos reí-
os, cuando él no podía conservar el
nperio romano. Empero, ya no ha-
a remedio, las òrdenes estaban da-
as y Morelos corría la senda de su
estino. El 8 de Noviembre, con el
ayor secreto emprendió la marcha.
n historiador dice que las desgracias
e estas expediciones pueden referir-
, aunque en sentido contrario, del

mismo modo que César refirió al Senado la que hizo contra Ariobarzanes.... Llegué.... ví.... y vencí.... Llegò Morelos, vió á Valladolid, se acampó en sus inmediaciones, su ejército fué derrotado, y en muy breves dias se consumó su ruina en Puruarán. La posteridad ha de leer siempre con horror esta sangrienta página de nuesta historia, y ese horror sube de punto cuando se medita sobre la desgraciada suerte que cupo á centenares de prisioneros, obligados á abrir con sus manos una zanja en cuyo borde fueron fusilados atroz y bárbaramente. El mismo historiador dice: que este crímen horrendo conturbó aun á los ángeles, y les hizo suspender por un momento el himno eterno con que alaban á Dios benigno y clemente.

Después de esta funesta derrota, Morelos regresò para Acapulco, creyendo que allí hallaría apoyo, pero

engañò; los costeños estaban can-
ados unos y acobardados otros por
s desgracias de su jefe. Desengaña-
o Morelos de que no podía sostener
plaza, se retiró de ella y tratò de
tuarse en el campo de Atijo, que él
ismo fortificó para hacerse fuerte
n aquel punto, prometiéndose que
orden de los sucesos lo sacaría de
llí como lo había sacado de otras si-
aciones difíciles; pero las circuns-
ncias eran totalmente diversas, sus
esgracias le habían concitado ene-
igos y procuraron introducir la des-
nión entre él y los vocales del Con-
reso; pero el buen sentido de este
uerpo hizo que despreciando la ca-
mnia se le llamase para ponerlo al
ente del gobierno y oír su dictámen
n la formación de la Constitución,
lorelos fué recibido, obsequiado y
catado por todos, y puesto á la ca-
eza del Ejecutivo en compañía del
r. Cos y del general Liceaga. Tra-

bajaron con tanta actividad y acierto, que lograron infundir un aliento de vida á la nación moribunda. Trabajaron también con el Congreso con la mayor constancia en la formación de la Constitución, que firmaron al fin y publicaron el 22 de Octubre de 1814, en el pueblito de Apantzingan. El Congreso celebró con júbilo este acontecimiento; en la noche se diò un baile y se viò á Morelos enloquecerse de alegría y bailar á pesar de su circunspección como un joven festivo.

Habiendo resuelto el Congreso por varios motivos, que no es del caso referir, trasladarse á Tehuacán; para proporcionarse una marcha segura se pusieron en movimiento las fuerzas de Guerrero, y otros jefes para que llamaran la atención del gobierno por diferentes puntos. Salió de Uruapan el Congreso el 29 de Septiembre, bajo la dirección de Morelos, é hizo alto

n Tesmalaca á pesar de las instan-
ias que los diputados hicieron á Mo-
elos para que no se detuviesen has-
ı incorporarse con las tropas de
‡uerrero á quien se le tenía avisado
e antemano. El virrey Calleja que
uvo noticia de la marcha que iba á
mprender el Congreso, moviò tro-
as para sorprenderlo en el tránsito.
En la noche del 6 de Noviembre el
efe realista Concha llegó á Tesmala-
ı, ocupó la iglesia, y destacó gue-
rillas en persecución de la comitiva
tropas que la escoltaban, y dándole
lcance á éstas las atacaron en un
strecho y las derrotaron. Morelos
e replegò á un cerro inmediato, y se
isponía á treparlo cuando se le pre-
entó Matías Carranco con unos sol-
ados á quien conociò, pues era de-
ertor de su ejército, y lo aprehendió.
os diputados avanzaron hasta el
o Mexcala, que pasaron desnudos,
continuaron su marcha custodia-

dos por el general Guerrero. Cuando éste supo la captura de Morelos comenzó á llorar como un niño.

Conducido Morelos al pueblo de Texmalaca, sus enemigos lo llenaron de ultrajes y continuó su marcha hasta México. A su paso por Cuernavaca le sirviò de prisión un cuarto del palacio de Cortés, que hoy sirve de pasillo de comunicaciòn entre los dos corredores del edificio, y donde se encuentra una elegante lápida conmemorativa de la permanencia en ese lugar del cura Morelos, ofrenda que se debe á la munificencia y patriotismo del Sr. Gral. José Ceballos. Cuando Morelos llegó á Tlalpam muchos curiosos salieron de México para conocer al hombre cuyas proezas no ignoraba ningún mexicano. Preso en los calabozos de la Inquisición, fué juzgado por este odioso tribunal y condenado á la pena de deposición y á que asistiera á sù auto de fe en traje

e penitente con sotanilla sin cuello, vela verde; á que hiciera confesión eneral y tomara ejercicios, y para el nesperado y remotísimo caso de que e le perdonara la vida á una reclu- ión perpetua en Africa, con obliga- iòn de rezar los viérnes los salmos enitenciales y el rosario de la Vírgen.
Morelos presenció el auto de fe ri- ículamente vestido y lo oyó con se- enidad de ánimo, que sólo se alteró uando en la ceremonia de la degra- ación se procedió á raerle las ma- os. Entregado al brazo secular, co- no se decía entonces, la jurisdicción nilitar le instruyò su segundo proce- o y fué condenado á muerte. El vi- rey no quiso que el pueblo presen- iara la ejecución de Morelos, así es ue sacósele temprano de la Ciudade- a y fué conducido en la mañana del 2 de Diciembre de 1814 al pueblo de an Cristóbal Ecatepec para ser fu- ilado.

Concluida la comida le dijo Concha que era su conductor,.... ¿Sabe vd. á qué ha venido aquí? No lo sé, respondió Morelos, pero lo presumo... á morir... Sí, pues tómese vd. el tiempo necesario—contestóle Concha.—Dentro de breve despacho—dijo Morelos—pero permítame vd. que fume un puro, pues lo tengo de costumbre después de comer; y lo encendió con tranquilidad. Le llevaron un fraile para que lo confesara.... Que venga el cura—dijo—pues no me gusta confesarme con frailes. Ya en el patíbulo pidió un crucifijo y le dijo: "Señor, si he obrado bien, tú lo sabes, y si mal, yo me acojo á tu infinita misericordio." Después de dos descargas de fusilería cayó al suelo dando un horroroso y penetrante grito ....

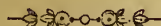
....

....

Así murió el más grande de nuestros héroes.

"La relación de los hechos del Ge-
ral Morelos forma su poema" ha
cho el historiador Bustamante. La
lida é incorrecta relación que yo
hecho de las proezas y derrotas de
orelos, no formarán, en verdad, ni
verso de ese poema; pero sí será
a piedra del gran pedestal que de-
mos construir los mexicanos en
estro corazón para erigir la esta-
a de tan gigante caudillo.

CECILIO A. ROBELO.



Fe de Bautismo.

El Dr. D. Gabriel Gómez de la Puente, Cura interino del Sagrario de la Santa Iglesia Catedral de Valladolid de Michoacán y Promotor fiscal de la curia eclesiástica de ésta, etc.

Certifico: Que entre los libros del Archivo de este Curato que es á mi cargo, se halla uno forrado en badana encarnada, cuyo título es: *Libro donde se asientan las partidas de bautismo de españoles,* comenzando el mes de Enero de mil setecientos sesenta años: consta de trescientas

chenta y dos fojas, y en él á fojas
iento catorce, se halla una partida
uyo tenor literal es como sigue:—
En la Ciudad de Valladolid, en cua-
ro dias del mes de Octubre de mil
etecientos sesenta y cinco años, yo
l bachiller D. Francisco Gutiérrez
le Robles, teniente de cura, exorcisé
solemnemente, puse óleo, bauticé y
puse crisma á un infante que nació
el dia 30 de Septiembre, á el cual puse
por nombre *José María Teclo*, hijo le-
gítimo de Manuel Morelos y de Jua-
na Pavón, españoles; fueron padrinos
Lorenzo A. Cendejas y Cecilia Sagre-
ro, á quienes hice saber su obligación;
y para que conste lo firmé.—*Dr. Fran-
cisco Gutiérrez de Robles.*—Al márgen
dice: José María Teclo.«—Concuerda
con su original, que se halla en el ci-
tado libro á que me refiero y del que
fiel y legalmente la hice sacar, siendo
testigos á su concordación el Br. D.
José Antonio Aldayturriaga y D. José

María de Caro; vecinos de esta Ciudad de Valladolid, en donde doy la presente á pedimento de parte, y para que conste lo firmé en siete de Agosto de mil setecientos noventa y tres años. —Al márgen una rúbrica.—*Dr D. Gabriel Gómez de la Puente.*

Es copia del certificado de bautismo que obra en las primeras diligencias de órdenes del Sr. Cura D. José María Morelos, practicadas en el año de mil setecientos noventa y cinco. Morelia, diez y ocho de Diciembre de mil ochocientos cincuenta.—*José María Arízaga*, secretario.



EL VELADERO.

En la costa del Océano,
En la región do grandiosa
Se muestra Natura hermosa
Con encanto soberano,
Se halla un célebre lugar,
El cerro del Veladero,
Que allí se yergue altanero
Frente al anchuroso mar.

Sus peñascos de granito
Y sus galas tropicales
Retrátanse en los cristales
De aquel Océano infinito.
Viste un manto de verdor
Eterno y exhuberante,
Donde refleja radiante
El astro rey su fulgor.

A sus pies la mar bravía
Estrella sus olas fieras;
Y se extiende entre palmeras
De Acapulco la bahía.
Su espléndido cielo azul
Cobija lindos paisajes,
Y ostenta rojos celajes
Y nubes de blanco tul.

En días de gloria y de duelos,
Por sus plácidas vertientes,
Subieron los insurgentes
Con el heroico Morelos.
Sobre la cima plantó
Un campamento de guerra
El heroe, y aquella tierra
Mil hazañas contempló.

Allí al rumor de las olas
Mezcló su voz la metralla;
Allí se dió una batalla
A las tropas españolas.
Fué entonces, ¡oh Libertad!
Tu baluarte el Veladero;
Para el enemigo ibero
Fué *el paso á la eternidad.* (1)

1. **Morelos izó en los fortines del Veladero una bandera negra que tenía una calavera y esta inscripción: El paso á la eternidad.**

La historia guardará ufana
La memoria de esas lides,
Y honrará á los adalides
De la causa mexicana.
Dirá que allí con razón
Su lábaro alzó el derecho;
Y que ante él cayó deshecho
El ibérico pendón.

Gratos recuerdos de gloria
Me traes ¡oh cerro! este dia:
Qué pronto la patria mía,
Del caudillo á la memoria,
Alce sobre tí un altar
Que domine soberano
El horizonte lejano,
Las montañas y la mar.

MIGUEL SALINAS.

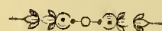
PROCLAMA.

JOSE MARIA MORELOS, *general para la reconquista y nuevo gobierno de las provincias del Sur en esta América Septentrional, &. &.*

La junta patriótica de Chilapa ha trasladado el dia 18 de Agosto este año con quitasol de estrallas, mo la de Leon á Cadiz, con la di-rencia de que no se sabe el parade- de la de Chilapa, ni en dónde fué celebrar la primera accion, no ha-endo celebrado la última tan de-

seada contra los insurgentes. Po tanto, ecshorto á los vireyes de Mé xico, intendentes de la corte, Pue bla, Oaxaca, Michoacan, Guanajua to, Guadalajara y demas provincias del reino, que esta noticia la hagan imprimir, publicar y circular para que se averigüe su paradero, y halla- do se me dé cuenta para lo conve- niente.

Dado en el cuartel general ameri- cano de Chilapa, á 10 de Septiembre de 1811.—*José María Morelos.*



I. JOSE MARIA MORELOS, *Siervo de la Nacion y Generalisimo delas Armas de esta America Septentrional por Votto Vniversal del Pueblo &ª.*

Por que deve alejarse dela Ameri-
ı la Esclavitud y todo lo que á ella
ıela mando que los Yntendentes de
rovª. y demas magistrados velen so-
re que se pongan en libertad quan-
os esclavos hayan quedado, y que
os Naturales que forman Pueblos y
.epublicas hagan sus Eleciones lí-
res presididos del Parroco y Juez
'erritorial qnes. no los coarctaran á
eterminada persona, aunque pueda
epresentar con prueva la ineptitud
el Electo á la Superioridad que há
e aprovar la Eleccion: previniendo
las Republicas y Juezes no esclavi-
en á los hijos delos Pueblos con ser-
icios personales que solo deven á la

Nacion y soberanía y no al individuo como á tal, por lo q, bastará dar vn Topil, ó Alhuacil al Subdelegado u Juez, y nada mas para el año alternando este servicio los Pblos y hombres que tengan Haciendas con 12 sirvientes sin distincion de castas que quedan abolidas. Y para que todo tenga su puntual y devido cumplimiento, mando qe. los Yntendentes circulen las copias necesarias y que estas se franquen en mi Secretaria. á quantos las pidan para instruccion y cumplimiento. Dado en estta Nueva Ciudad de Chilpo. á cinco de Octubre de mil ochocientos tréce.

José Ma. Morelos.

Por mando. de S. A.

Lic. José Sotero de Castañeda Srio.

El original existe en el Archivo general tomo 96 del ramo de Historia.

PENSAMIENTOS.

Morelos es admirable:

En el Congreso de Chilpancingo, omo gran político:

En el asedio de Cuautla como gran apitán:

En el cadalso de Ecatepec, como ran filósofo cristiano.

En la historia de México, como el nás grande de nuestros héroes.

Jesús H. Preciado.

IOSEPHO MARIÆ MORELOS.

En deludit heros afflante Numine turmas,
Et virtute pia tristia fata domat.

TRADUCCION PARAFRASTICA.

Mirad que el héroe burla,
Por intuición excelsa,
Los duros escuadrones
Contrarios que le cercan;
Y con valor piadoso
(Pues que verter le pesa
Sangre inocente) al hado
Triste y fiero domeña.

J. Mariano Garduño.

Después de que Napoleón el grande hubo elogiado el valor y pericia militar de Morelos, diciendo, *que si no tuviera un Austerlitz quisiera teder un Cuautla*, parece que el labio yo no puede proferir una palabra en honor del héroe Americano, porque lo rebajaría; empero, como la gratitud es inagotable en sentimiento y fecunda en sus manifestaciones, cualquier hijo de México puede entonar un himno de alabanza en loor del humilde sacerdote de Carácuaro, diciéndole: *nos abriste la senda que conduce al país de la Patria y de la Libertad.*

Cecilio A. Robelo.

En México Morelos fué Redentor y Diaz es Pontífice. Que México, fiel á la doctrina, y sin olvidar á Cuauhtemoc y á Morelos, antes que Sedán sea Numancia.

Florentino Millán

A MORELOS.

En la pléyade insigne de campeones,
Que con denuedo heroico disiparon
De esclavitud los negros nubarrones
Que el cielo de la Patria encapotaron,
Fulguran esplendentes los blasones
Que tus proezas en Cuautla conquistaron,
Cual fulgura en las célicas regiones
El astro que los Incas adoraron.
Eterno loor recibirán tus manes;
Que si al combate rudo sucumbiste
Sin ver logrado el fin de tus afanes,
Como por darnos libertad moriste,
Nueva existencia te adquirió la historia,
Y es tu *sepulcro el templo de* tu *gloria.*

Clemente Castillo.

A MORELOS

¿Qué inmortalidad puede compa-
ırse á la tuya? Reuniste á la hon-
ıdez republicana de Washington,
l patriótico fervor de Bolívar; y en-
re los grandes hombres del siglo,
pareciste como Napoleón, sinteti-
ando el genio de la guerra.

Eres y serás siempre la gran figura
e la libertad, el soldado inmaculado
e América; y tu nombre será el más
uro que pueda pronunciarse en el
Juevo Mundo.

José Casarin.

El orgullo de las espartanas se fun-
aba en el valor de sus caudillos y en
ıs hazañas de sus héroes.

Las hijas de México, al recuerdo
e Morelos, se olvidan por completo
e las espartanas.

Soledad G. Puente.

Hidalgo la inició y la consumó Iturbide; pero quien verdaderamente hizo la independencia de México fué Morelos.—Genio, valor y actividad todo lo tuvo, sólo le fué adversa la fortuna.—Tambien la historia le ha sido infiel: siendo tal vez la más grande figura de la época de nuestra independencia, no ha sido en la posteridad ni la más conocida ni la más amada.—Morelos fué grande hasta en su muerte, último sitial del heroismo humano.

Guillermo de Landa y Escandón.

Napoleón el grande y Morelos son dos figuras que se destacan gigantescas en la Historia de nuestro siglo.
Si la audacia y el valor del primero asombraron al mundo; los hechos heroicos de Morelos admiraron al prisionero de Santa Elena.

Nevraumont J. A.

A MORELOS.

En el ara del Cristo recogiste
El pensamiento que te alzó á la gloria,
Y en el Gòlgota inmenso apareciste
Gigante y Dios que levantó la historia.

Hilarion Frias y Soto.

Sin tu valor y tu heroismo quizá el conquistatador habría ahogado con sangre la Independencia de México. Tú, invencible en los combates, vengaste la muerte de Hidalgo, y en el patíbulo sellaste para siempre la libertad de tu Patria.

Lino Nava.

A Morelos nunca le abandonó la fe: al ser rechazado su ejército del castillo de Acapulco interpuso su cuerpo para que sirviera de puente y contener su dispersión. Muy simbólico fué este hecho: *Morelos fué el puente por donde pasamos de la opresión á la libertad.*

Luis G. Miranda.

La talla gigante de Morelos se comprende, por la obra que emprendiera dando su poderoso contingente para hacernos libres.

El genio y el valor prominentes de Morelos, lo mismo que sus gloriosas hazañas en la lucha de nuestra redención nacional, han sido y serán, no solamente apreciados con religiosa veneración por cada mexicano, sino admirados con asombro universal.

Manuel Calderon.

Morelos es el más grande Capitán de América: ¡ y antes que Lincoln y que Grant, decretó la libertad de los esclavos! Hidalgo inició la Independencia, Guerrero mantuvo el fuego sacro: ¡Morelos reasume toda la época!............

Morelos luchando contra los vencedores de Cuauhtemoc es tan grande como él!

Antonio Tovar.

De cuna humildísima y de educación modesta, supiste ennoblecer tu nombre elevándolo al pináculo de la gloria, por tu deseo de la ciencia, por tu estudio, por tu patriotismo ferviente y desinteresado, por tu pericia militar digna del primer capitán del siglo, por tu magisterio político organizador del primer Congreso nacional y por tu martirio sufrido con el valor del patriota, con la virtud del cristiano y con la dignidad del hé-

roe. Así haz dejado á tus pósteros el ejemplo de los verdaderos timbres de nobleza; y habiendo sacrificado con tu vida tus bienes de fortuna y hasta el precio de tus vestiduras para el socorro de la tropa, nos has enseñado, que el patriotismo es el sacrificio por la Patria y no los goces del gobierno Supiste resignar el mando, cuando así te lo exigió la Junta gubernativa, porque tu única ambición era la Patria libre, la Patria feliz y soberana.

¡Bendita sea tu memoria, bendita tu sangre y tus sacrificios, y bendito tu nombre, que es el timbre de nobleza del Estado á quien debo mucho, y en cuyo archivo se conservarán estas líneas escritas en tu honor por el último de tus hijos.

Prisciliano M. Diaz Gonzalez.

A MORELOS.

Sus grandes hechos recogió la historia
Y su nombre escribió con letras de oro,
A nosotros.... nos queda su memoria;
Con ella habemos sin igual tesoro.

Luis G. Noriega.

Morelos, fué el gran sol de la independencia, y sus hechos heroicos, los reflejos que iluminan desde la penumbre de la inmortalidad á un pueblo emancipado.

Manuel V. Preciado.

A MORELOS.

Quis te, Morelos alius mexicanus belli tenet aptius artes
Qua deceat tantam castris prœducere fossam,
Qualiter adversus hosti defingere cornos,
Quemve locum ducto melius sit claudere vallo,
Fontibus ut dulces erumpere terra liquores,
Ut facilisque tuis aditus sit, arduus hosti.
Jam simul audacia veniam certamina Martis,
Adversisque patent acies concurrere signis,
Tunc tibi non desit faciem componere pugnæ,
Seu sit opus quadratum acies consistat agmen,
Rectus ut æquatis decurrat frontibus ordo;
Seu libeat duplicem, seu junctum cernere Martem
Dexterque ut lœvum teneat, dextrumque sinister
Miles, sit que duplex gemini victoria casus.

J. G. T.

Morelos: soy mexicano; tú eres la
igura más simpática de nuestra Independencia; si yo hubiera vivido en
u época, habría querido morir juno á tí.

Manuel Rios y Peña.

Fué nuestro Morelos, insigne por
su valor, inimitable por su sagacidad,
 eternamente célebre por su acendrado patriotismo. En las edades que
os precedieron y en lo porvenir tendrá nuestro héroe quien lo iguale,
ero ninguno que le exceda.

Ignacio Robles.

La Patria que nuestros héroes nos
an dado, nos toca á todo mexicano
l conservarla; y la conservaremos
mientras ellos nos inspiren, sin olvidar ni por un momento, á quienes la
lebemos. Honor y gloria á tí, noble
Morelos!

Tomás G. Mariscal.

A MORELOS.

Al mirarte cargada de cadenas
Gemir helada de pavor y espanto,
Querida patria, al contemplar tus penas,
Mirar tu esclavitud, palpar tu llanto,
Elevaba en ferviente y dulce canto
Plegarias de dolor y angustia llenas
Un sacerdote al trono sacrosanto,
Implorando piedad y horas serenas.
Inspiración sagrada envióle el cielo
Que le impulsó ardoroso á la pelea,
Deja la estola y con ferviente anhelo
Toma el pendón que libertad flamea;
Por doquiera que va lleva el consuelo
Y hace brotar de libertad la idea.

Ignacio de la Peña y Ruano.

A MORELOS.

Cuando la Patria, de sufrir cansada
Bajo el yugo fatal que la oprimiera,
Quizo alcanzar la gloria lisonjera
De verse por el mundo respetada,
Una falanje al punto denodada
De buenos hijos se aprestó ligera,
Que luchando con fé, con alma entera
Al fin le dió la libertad ansiada.
Entre esos paladines valerosos,
Cuya honra debe sernos muy querida,
Porque supieron ser tan generosos,
Sacrificando su preciosa vida,
Descuella por su afán y sus desvelos
El héroe más insigne, el gran Morelos.

F. de P. Reyes.

MORELOS.

El pueblo de tu nombre nunca olvida
El cruento sacrificio que sufriste
Por salvar á la Patria; con tu vida
Independencia y libertad le diste.

Miguel López de Nava.

Los esfuerzos titánicos de Morelos por dar patria y libertad á los mexicanos, compiten con la abnegación y patriotismo de Cuautemotzin. ¡Ojalá que estos esfuerzos influyan en el porvenir para el progreso de la República!

O. Palacios.

A MORELOS.

De un poder secular lanzó á despecho
De independencia el grito soberano;
Y en cien lides alzó con fuerte mano
El lábaro radiante del derecho.
Su espada undió del íbero en el pecho;
El trono conmovió del león hispano;
Y á las plantas del héroe mexicano
El yugo virreinal cayó deshecho.
De guerrero su gloria refulgente
A César y Alejandro diera celos;
Su diadema inmortal resplandeciente
El Dios de libertad formó en los cielos;
Y allí escribió su nombre eternamente,
Porque es eterno el nombre de Morelos.

Agustin Sámano.

Breve razonamiento que el siervo de la nacion hace á sus conciudadanos, y tambien á los europeos.

Americanos!

El siervo de la nacion os habla en pocas y convincentes razones: oidle. Nadie duda de la justicia de nuestra causa, y sería ocioso gastar el tiempo en discursos que producen con tanto acierto el sabio y el idiota. Véamos, pues, cuál es el partido más pudiente, que mantiene obrando contra conciencia á los egoistas y arrinconados á los cobardes.

Somos libres por la gracia de Dios, é independientes de la soberbia tiranía española, que con sus cortes estraordinarias, y muy estraordinarias, y muy fuera de razon, quieren continuar el monopolio con las con-

tinuas metamorfòsis de su gobierno, concediendo la capacidad de constitucion que poco antes negaba á los americanos, definiéndolos como brutos en la sociedad.

Publicistas españoles! vosotros mismos estais peleando contra el frances por conseguir la independencia; pero ya no podeis conseguirla por falta de recursos. Necesitais fondos para mantener vuestras tropas en España, para las de Napoleón que toma las capitales y fondos que quiere y para vuestro aliado, que despues de llevarse los mejores botines(si algunos gana), os sacrifica é insensiblemente os consume, sin dejar de hacer su negocio, como lo demuestra el *Español libre*, y tambien careceis de fondos para manter las tropas en la América Septentrional (pues ya la Meridional es casi libre), así las vuestras como las de los americanos, que justamente se sostienen y sostendrán de

los caudales de los europeos y criollos desnaturalizados, indignos del nombre americano.

De aquí es claro, y por demostracion matemática es ciertísimo, que la América tarde ó temprano ganará y los gachupines incontestablemente perderán; y perderán con ellos honra, hacienda, y hasta la vida, los infames criollos que de este aviso en adelante fomentaren el gachupinato: y no será visto con buenos ojos el americano que, pudiendo separarse del opresor español, no lo verifique al instante. Los americanos tienen fondo para todo y recursos infinitos; pero el español en tierra agena, no tiene mas que lo quieren darle los chaquetas.

Alerta, pues, americanos, y abrid los ojos, ciegos europeos, porque va á decidirse vuestra suerte: hasta ahora se ha tratado á unos y á otros con demasiada indulgencia; pero ya es

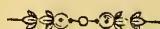
tiempo de aplicaros el rigor de la justicia. Con este aviso solo padecerán unos y otros por demasiado capricho, pues han tenido cuartel abierto en las entrañas benéficas de la nacion americana. Pero ésta ni puede ni debe sacrificar ya mas víctimas á la tiranía española.

Europeos, ya no os canseis en inventar gobiernitos. La América es libre, aunque os pese: y vosotros podeis serlo, si conducidos á vuestro suelo, haceis el ánimo, como ella, de defender la corta parte del ángulo peninsular que por fortuna os haya dejado José Bonaparte. Os hablo de buena fé: acordaos de las condiciones que pusisteis al rey, y al conde en el tumulto de Madrid; y siendo yo del mismo pensamiento, os aconsejo que estaría mejor el poder ejecutivo de vuestra Península en un español que en Lord Wellington.

Yo protesto á nombre de la nacion,

perdonar la vida al europeo que s
encuentre solo, y castigar con tod
rigor al americano, uno ó muchos
que se encontraren en compañía d
un solo español, por haberles man
dado mas de tres veces, con la mis-
ma autoridad esta separacion, medi
necesario para cortar la guerra, au
viviendo en el mismo suelo. Os he ha-
blado con palabras sencillas é inte-
ligibles: aprovechaos de este aviso, y
tened entendido que aunque muera
el que os lo da, la nacion no variará
de sistema por muchos siglos. Tiem-
blen los culpados, y no pierdan ins-
tante los arrepentidos.

Cuartel universal en Tlalcosauti-
tlan, Noviembre 2 de 1813.—*José
María Morelos.*



Dictámen del auditor de guerra, oidor D. Miguel Bataller, en la causa de Morelos.

Escmo. Sr.—El asesino del Sr. Sarabia, José María Morelos, está llanamente confeso del crímen de rebelion de que ha sido cabeza, y de todos los demas atroces y sin cuento que en ella ha cometido y ha hecho cometer.

La única escusa que alega en su descargo, es un nuevo delito mas ecsecrable aún que todos los otros, como que se reduce á decir, que se decidió á separar estas provincias para siempre de la obediencia de S. M., porque consideró que, ó no volveria á ocupar el trono de sus padres, ó si volvia, seria contagiado é indigno por esto de sentarse en él: blasfemia horrenda, tanto mas injusta y digna de castigo, cuanto se dirije contra el mas benéfico y virtuoso de los reyes.

Declarado herege formal y penitenciado por el santo tribunal de la fé; depuesto y degradado por la iglesia como indigno de las órdenes que recibió, y entregado al brazo seglar, solo resta que V. E. le haga sufrir la pena de muerte y confiscacion de todos sus bienes, á que podrá servirse condenarlo si lo tuviere á bien, mandando que sea fusilado por la espalda como traidor al rey; y que separada su cabeza y puesta en una jaula de hierro, se coloque en la plaza mayor de esta capital en el parage que V. E. estime conveniente, para que sirva á todos de recuerdo del fin que tendrán tarde ó temprano los que despreciando el perdon con que se les convida, se obstinen todavía en consumar la ruina de su patria, que es todo el fruto que pueden esperar, segun la ingénua confesion del monstruo de Carácuaro, cuya mano derecha se remi-

ta tambien á Oajaca para que así mismo se coloque en su plaza mayor.

Esto es lo que en concepto del auditor escigen la justicia y el público escarmiento, salvas siempre las altas facultades de V. E., para proveer sobre la súplica en que concluye el reo y proposiciones que hace en su instruccion de ántes de ayer, lo que á la sabia penetracion y profunda política de V. E., pareciere mas conducente al fin que todo debe dirigirse.

Por lo demas, el auditor no halla reparo, ántes sí conveniencia, en que accediendo V. E. á la insinuacion que á nombre del clero hacen los Illmos. Sres. arzobispo electo y asistentes, se verifique la ejecucion fuera de garitas, en la hora y lugar que V. E. estime oportunos.

México, 28 de Noviembre de 1815.
—*Bataller.*

SENTENCIA DE MUERTE
CONTRA MORELOS.

México, 20 de Diciembre de 1815.

De conformidad con el dictámen que precede del señor auditor de guerra, condeno á la pena capital en los términos que espresa, al reo Morelos: pero en consideracion á cuanto me ha espuesto el venerable clero de esta capital por medio de los Illmos. Sres. arzobispo electo y asistentes en la representacion que antecede; deseando hacer en su honor y obsequio y en prueba de mi deferencia y respeto al carácter sacerdotal, cuanto es compatible por la justicia, mando que dicho reo sea ejecutado fuera de garitas, en el parage y hora que señalaré, y que inmediatamente se

dé sepultura eclesiástica á su cadáver, sin sufrir mutilacion alguna en sus miembros ni ponerlos á la espectacion pública: para todo lo cuál, tomará las providencias oportunas el Sr. coronel D. Manuel de la Concha, á quien cometo la ejecucion de esta sentencia, que se notificará al reo en la forma de estilo.

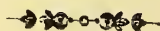
Y por cuanto de las vagas é indeterminadas ofertas que ha hecho Morelos, de escribir en general y particular á los rebeldes, retrayéndolos de su errado sistema, no se infiere otra cosa que el deseo que le anima en estos momentos de libertar de cualquier modo su vida, sin ofrecer seguridad alguna de que aquellos se presten á sus insinuaciones; atendiendo por otra parte, á que no presentan la menor probabilidad de ello las repetidas esperiencias del desprecio con que han visto semejantes esplicaciones hechas por otros reos, Hi-

dalgo, Aldama, Matamoros, &c., en el terrible trance de trasladarse á la vista de su Criador; teniendo presente el ejemplar de Leonardo Bravo, á quien habiéndole permitido mi inmediato antecesor que escribiese, como lo hizo, á sus hijos y hermanos, para que se presentasen al indulto, suspendiendo entre tanto la ejecucion de su sentencia, no solo no lo verificaron, sino que por el contrario continuaron con mas empeño sus hostilidades y atentados contra su soberano, patria y conciudadanos, como lo están tambien practicando despues de la prision de Morelos las diferentes gabillas esparcidas por el reino, sin que una sola, ni ninguno de sus caudillos, se haya presentado ni ofrecido dejar las armas de la mano por libertarle, con cuyo objeto y para tener esta última prueba, he suspendido espresamente hasta hoy imponerle la pena condigna: en con-

sideracion, pues, á todo, y á que en el órden de la justicia seria un escándalo absolverle de la que merece, ni aún diferirla por mas tiempo, pues seria un motivo para que los demas reos de su clase ménos crimimales solicitasen igual gracia, llévese á efecto la indicada sentencia.

Pero para que al propio tiempo que este ejemplar obre sus efectos, adviertan los rebeldes y el mundo todo, que ni las victorias de las armas del rey, ni la justa venganza que ecsigen las atrocidades cometidas por estos hombres, ni la indiferencia con que han oído la voz de lo mas justo y piadoso de los soberanos, esplicada en las reales órdenes que desde su gloriosa restitucion al trono se han publicado por bando y circulado hasta las partes mas remotas del reino, son capaces de apartar al gobierno de sus sentimientos paternales y de la eficacia con que ha procurado siempre

ahorrar la efusión de sangre, por el único medio que corresponde respecto de unos vasallos alzados contra su legítimo soberano, á pesar de ser notorio y constante que con conocimiento pleno de la injusticia con que proceden, de su importancia y de la imposibilidad de conseguir sus designios, siguen en su inhumano sistema por satisfacer su ambicion y miras particulares; usando no obstante, de amplias facultades que me están concedidas por S. M., mando que en su real nombre se publique ahora un nuevo indulto á favor de todos los estraviados, en los términos y con las ampliaciones que tengo acordadas; y agregado un ejemplar del bando á este espediente, sáquese testimonio de él y dése cuenta á S. M. en el inmediato correo.—*Calleja.*



ESTATUA EN MEXICO.

Maximiliano quiso celebrar en 1865, con solemnidad, el centenario de Morelos, y al efecto hizo erigir una estatua y colocarla en la Plaza de Guardiola, y allí, rodeado de su corte y del ejército, y no queriendo confiar á nadie el discurso inaugural de la estatua y conmemorativo del centenario, él mismo fué el orador,

Hé aquí el discurso.

"Celebramos hoy la memoria de un hombre que salió de la más humilde clase del pueblo; que nació en la oscuridad y que ahora ocupa uno de los más elevados y más ilustres puestos en la gloriosa historia de nuestra Patria. Representante de las razas mixtas, á que el falso orgullo de los hombres, separándose de los preceptos

sublimes de nuestro Evangelio, no da el aprecio debido, escribió con letras de oro su nombre en las páginas de la inmortalidad. ¿Y cómo logró esto? Con dos cualidades que forman la virtud del verdadero ciudadano: con el patriotismo, y con el indomable valor que da la convicción.

"El queria la independencia de su país; la queria con la conciencia de su causa; y Dios que ayuda siempre á los que tienen fe en su misión, lo dotaba con las singulares cualidades de un gran caudillo.

"Hemos visto al humilde hombre del pueblo triunfar en el campo de batalla; hemos visto al sencillo cura gobernar las provincias de su mando en los difíciles momentos de su penosa regeneración y lo hemos visto morir físicamente derramando su sangre como mártir de la Libertad y de la Independencia; pero ese hombre vive moralmente en nuestra Patria,

y el triunfo de sus principios es la base de nuestra nacionalidad.

"México tiene la dicha, como país libre y democrático, de mostrar la historia de su renacimiento y de su libertad, representada por héroes de todas las clases de la sociedad humana, de todas las razas que ahora forman una nación indivisible. Todos han trabajado con el mismo celo patriótico por el bienestar del país, todos tienen el mismo derecho á gozar de los frutos de su cruenta tarea y de plantar así la igualdad, que es la sola y verdadera base de una nación que se respeta.

"Que el monumento que ahora inauguramos en el centésimo aniversario del nacimiento del ilustre Morelos, sirva de estímulo á las nuevas generaciones para que aprendan del gran ciudadano las cualidades que forman la fuerza y lo invencible de **nuestra Nación.**"

HIMNO.

CORO.

Gloria eterna al heroico Morelos
Que al luchar contra el bravo español
Brillar supo, cual brilla en los cielos,
Entre nubes deshechas el sol.

PRIMERA ESTROFA.

"¡A las armas!" El sol de la Patria
No vea más nuestra triste vergüenza!
Es preciso que México venza
Y en el nombre de Dios vencerá!"
Esto dijo el valiente caudillo,
Y á la lucha se lanza sereno,
Y en las alas del rayo y del trueno
Este grito cruzó: Libertad!

ESTROFA SEGUNDA.

"Nuestro suelo es un suelo de libres,
Nuestro suelo es un suelo de bravos;
¡Basta ya de señores y esclavos!
No hay más amo ni dueño que Dios."

Esto dijo el valiente caudillo,
Y se lanza terrible á la guerra......
Con su sangre regó nuestra tierra;
Pero libre y señora la alzó.

Manuel Flores.

MORELOS

Oppidvlli. "Dolores." Parochi
Impigerrimo. Collaboratori
Bellvm. In. Confinivm. Avstralem. Exardenti
Viro. Summæ. Libertatis. Cvpido
Hispanam. Potestatem. Propvlsanti
Servitvtem. Exventi
Rempvblicam. Proclamanti
Strenvo. Heroi
A. F. M. Calleja. In. Vrbe. "Cuautla"
LXXII. Diebvs. Obsidivm, Perpetienti
Solerti. Politice
Primvm. Legvmlatorvm. Cœtvm

Vrbe. "Chilpantzingo." Inavgvranti

Indefesso. Pvgnaci

Bellum. Passim. Bellanti

Deniqve

Proditoris. "Carranco." Victimæ

Patibvlo. Ecatepec

Animi. Celsitvdine Svpremvm. Spiritvm. Agenti

Has. In. Stvdio. Evigilatas. Cogitationes

Cives. Morelenses

Amanter. Et. Grate

OO. CC.

TRADUCCION CASTELLANA.

Los principales ciudadanos del Estado,
Como una ofrenda de amor y de gratitud,
Consagran este "*Álbum literario*"

A MORELOS,

Al diligente colaborador del Cura de "Dolores,"
Que encendiò la guerra en las comarcas del Sur;
Al ardiente amador de la Independencia,
Que rechazó toda potestad española,
Que abolió la esclavitud,
Que proclamó la República;

Al esforzado héroe,
Que sostuvo contra Calleja
En la ciudad de Cuautla un sitio de 72 dias;
Al político sagaz,
Que instaló en la ciudad de Chilpancingo
El primer Congreso nacional;
Al batallador incansable,
Que con ahinco hizo la guerra en todas partes;
Por último,
A la víctima del traidor Carranco,
Que con grande ánimo exhaló el último aliento
En el cadalso de Ecatepec.

TRADUCCION NAHUATL.

In tlatoque *morelenses* quinmanilia inique miec tlalnamiquiliztli tlacenquixtilli in tlacatzin MORELOS, tzicuictic palehuiani in teteoyomacani in altepetl *Dolores*, in oical amilpampa; iu tlacaxoxouhcayotl chicahuaca tlazotlani, aohuelcac in ixquich caxtillan teixmauhtiliztli, in opopolo tiacoyotl ihuan oquixpanti in *República*; tlapaltic oquichtli in otlema in teyahualoliztli in yaotl *Calleja* Cuauhtla altepeictic in yepoalli ihuan matlactli yhuan omilhuitia; izcali teyacanani in atlali inic ce cetiliztli in tlatlalianime Chilpantzinco altepec; in teicalini amotlaciahuitilli in oteyaochiuh zazocampa; zatepan, panahuila in *Carranco* temac tecahualiztica in omic yolchicahualiztica tlapechco in Ecatepec.

Cecilio A. Robelo.

